

A collage of eight portraits of young adults, arranged in a circular pattern around the central text. The portraits are cut out with a torn-edge effect and set against a vibrant green background. The participants include four men and four women of diverse ethnicities, all looking towards the camera with neutral to pleasant expressions.

Antología

TALLER LITERARIO UTB 2025

Selección, Prólogo, Estudios Críticos y Notas de
Esmérico Evaristo Ávila Rodríguez





**EDITORIAL
UNIVERSIDAD
TÉCNICA DE BABAHOYO**

Antología taller literario UTB 2025

ISBN: 978-9942-606-76-1

ISBN: 978-9942-606-76-1 (eBook)

Editado por:

Universidad Técnica de Babahoyo

Avenida Universitaria Km 2.5 Vía a Montalvo

Teléfono: 052 570 368

© Reservados todos los derechos 2026

www.utb.edu.ec

E-mail: editorial@utb.edu.ec



Este texto ha sido sometido a un proceso de evaluación por pares externos.

Diseño y diagramación, montaje y producción editorial
Universidad Técnica de Babahoyo

Queda prohibida toda la reproducción de la obra o partes de la misma por cualquier medio, sin la preceptiva autorización previa.

Babahoyo – Los Ríos – Ecuador

TÍTULO:

Antología taller literario UTB 2025

AUTORES:

*Heidy Cathy Manjarrez Viteri
Leonardo David Muñoz Macías
Katherine Michel Cedeño Arteaga
Milton Jesús Aragundi Onofre
Aida Gabriela Vásquez Morocho
Angélica Margara Mora Arístega
Génesis Belén Gallegos Angulo
Danny Leonel Castro Roche
Ahinoa del Rocío Almeida Chávez*

CONSEJO EDITORIAL:

*Ph.D. Marcos David Oviedo Rodríguez
Ph.D. Blanca Aracely Auria Burgos
Ph.D. Deysi Soto Calderón
MSc. Francisco Galarza Bravo*

© *Universidad Técnica de Babahoyo*

© *Esmérito Evaristo Ávila Rodríguez (selección, prólogo, estudios críticos y notas)*

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Editorial de la Universidad Técnica de Babahoyo (UTB)

DISEÑO DE PORTADA: *Daniel Miralles Morales*

COLECCIÓN:

*Taller Literario
Volumen 1*

EDICIÓN:

Primera edición digital
ISBN: 978-9942-606-76-1

EDITOR RESPONSABLE:

Esmérito Evaristo Ávila Rodríguez

Publicación autorizada por el Rector de la Universidad Técnica de Babahoyo
Señor Rector Marcos David Oviedo Rodríguez
Babahoyo – Los Ríos – Ecuador MMXXV

Antología Taller Literario UTB 2025



Palabras del Rector

La Universidad Técnica de Babahoyo tiene el alto honor de presentar esta Antología Literaria, fruto del trabajo creativo y reflexivo desarrollado en el Taller Literario Jorge Velazco Mackenzie, espacio que se ha consolidado como un referente fundamental para la promoción del arte y la literatura dentro de nuestra comunidad universitaria.

Esta publicación constituye una valiosa muestra del talento, la sensibilidad y el compromiso intelectual de estudiantes y docentes que, a través de la palabra escrita, exploran la realidad, la memoria, la identidad y la imaginación. Cada texto aquí reunido es testimonio del esfuerzo formativo que trasciende las aulas y reafirma la convicción de que la educación superior no se limita únicamente a la adquisición de conocimientos técnicos o científicos, sino que debe propiciar también el desarrollo humanístico, ético y estético del ser humano.

Antología Taller Literario UTB 2025

La Universidad Técnica de Babahoyo reafirma, con esta iniciativa, su compromiso con la formación integral de sus estudiantes, convencida de que el arte y la literatura son pilares esenciales para el pensamiento crítico, la sensibilidad social y la construcción de una ciudadanía consciente y comprometida con su entorno. Espacios como este taller literario enriquecen la vida académica y fortalecen el vínculo entre la universidad y la cultura.

Expreso un especial reconocimiento a quienes integran el Taller Literario Jorge Velazco Mackenzie, y de manera particular a su asesor, por impulsar con dedicación y constancia este proyecto editorial. Felicito, asimismo, a los escritores noveles cuyas voces emergen en estas páginas, animándolos a perseverar en el camino de la creación literaria, seguros de que la palabra es una forma profunda de conocimiento y transformación.

Que esta antología sea, entonces, no solo una celebración del talento universitario, sino también un estímulo para que nuevas generaciones encuentren en la literatura un espacio de expresión, reflexión y libertad.

***Ing. Marcos David Oviedo Rodríguez, Ph.D.
Rector de la Universidad Técnica de Babahoyo***

Antología Taller Literario UTB 2025

Presentación

Una universidad es un hervidero de ideas y creatividad. La literatura no escapa a este fenómeno, porque cuando logra articularse en un proyecto colectivo, se convierte en un logro donde se reflejan los sueños inmediatos de toda una generación.

En los años ochenta, Jorge Velazco Mackenzie —uno de los escritores más importante de la rica literatura ecuatoriana contemporánea— inició un proyecto interesante: la publicación de los primeros textos producidos en la Universidad Técnica de Babahoyo. No se había realizado antes, en los años fundacionales, un esfuerzo editorial que reuniera la obra de los estudiantes y, hasta hoy no se había logrado. El mérito del autor de “La Casa del Fabulante” consistió en publicar una pequeña muestra de la obra de algunos profesores. Sin embargo, no hemos encontrado evidencia de la publicación en forma de antología de la obra literaria de estudiantes, lo que coloca la presente compilación como pionera en este sentido.

Han pasado varias décadas, y el eco de aquel gesto inaugural encuentra hoy continuidad en esta Antología de obras poéticas y narrativas del Taller Literario que lleva su nombre, Jorge Velazco Mackenzie, y se entrega al lector como una suma de estilos diversos, pero manteniendo una integración pasional por el acto de la escritura.

Esta antología marca un hito en la actividad cultural de la Universidad Técnica de Babahoyo, ya que es la muestra del rescate de una tradición fundacional y, al mismo tiempo, símbolo de renovación constante. Esta no es una mera recopilación de textos; es la afirmación de que la

Antología Taller Literario UTB 2025

producción literaria en la Universidad Técnica de Babahoyo no ha desaparecido, que los estudiantes no se conforman con la reiteración de fórmulas académicas, sino que intentan dejar testimonio de sus emociones, de sus preguntas y de sus búsquedas estéticas constantes.

En estas páginas conviven distintos registros y estilos literarios: la poesía como testimonio íntimo y revelación, la narrativa como escenario de tensiones y descubrimientos. Cada autor muestra su propio estilo creativo, y la totalidad de sus trabajos nos deja evidencia, tanto de la pluralidad de formas, como la unidad de una iniciativa común.

Heidy Cathy Manjarrez Viteri, Leonardo David Muñoz Macías, Katherine Michel Cedeño Arteaga, Milton Jesús Aragundi Onofre, Aida Gabriela Vásquez Morocho, Angélica Margara Mora Arístega, Génesis Belén Gallegos Angulo, Danny Leonel Castro Roche y Ahinoa del Rocío Almeida Chávez se nos presentan como ejemplos de una escritura iniciadora, empero, no por ello, menos intensa ni menos auténtica.

La presencia de Angélica, profesora, junto al entusiasmo de los demás estudiantes de distintas carreras, ofrece un cruce intergeneracional que fortalece la identidad del Taller.

La realización de esta antología no habría sido posible sin el concurso y la visión académica y humanista del señor Rector Marcos David Oviedo Rodríguez, Doctor en Ciencias, quien ha reconocido la labor artística y literaria del Departamento de Cultura y, con firmeza, la necesidad de impulsar la creación en el ámbito universitario, convencido de que la palabra escrita es también una forma de ciencia y cultura y un aliado de la academia.

Antología Taller Literario UTB 2025

Como un eterno soñador, hemos guiado el Taller Literario con el mismo espíritu de apertura y rigor que en su momento, salvando las distancias del tiempo y el aporte a la Literatura, inspiró a Velazco Mackenzie. Nuestro acompañamiento ha permitido que estas voces encuentren su cauce y que esta antología sea, además de un simple libro, un punto de partida para futuros proyectos literarios.

El lector que penetre en las páginas de esta obra encontrará textos que son, a la vez, semillas y revelaciones: la semilla de lo que puede crecer con el tiempo, y la revelación de una sensibilidad que ya se expresa con fuerza.

La antología no busca concluir un camino, sino abrir otros derroteros. Hemos querido que sea un homenaje a la memoria de Jorge Velazco Mackenzie, un reconocimiento a quienes hoy asumen el desafío de escribir, y un testimonio de que la literatura en la Universidad Técnica de Babahoyo sigue siendo una promesa de futuro.

El editor

Prólogo

Desde su fundación, hace más de medio siglo, en la historia literaria de la Universidad Técnica de Babahoyo, existe un punto de origen que todavía nos alumbra y nos cobija: la voz y las letras de Jorge Velazco Mackenzie, quien en la década de los ochenta reunió a los primeros escritores universitarios en un libro que fue semilla y promesa. Desde entonces, la memoria del Taller Literario que lleva su nombre se ha mantenido constantemente laborando, en espera del momento propicio para renacer.

Esta Antología es la confirmación de que las palabras siguen vivas, que la universidad no es solamente un espacio para la formación profesional, sino también para la creación, haciendo del Taller Literario el territorio de la libertad y de búsqueda interior.

Quien lea estas páginas encontrará una diversidad de estilos, registros y sensibilidades. Cada poema, cada cuento es testimonio de una idea personal, subjetiva, pero en conjunto, como grupo, los talleristas componen una polifonía reflejo de una generación que no renuncia a lo íntimo, pero que quiere ser escuchada en lo público.

*Heidy Cathy Manjarrez Viteri nos conduce al espacio de la angustia y del deseo, a través de una poesía que rinde tributo a lo tradicional. En *Avalancha* confiesa: “Una tormenta de angustia / quebró mi pecho sin piedad”, haciendo de la desolación una imagen nítida, donde la nieve es metáfora del vacío interior. En *Deseos* clama: “Deseo que tus labios se posen / en las ventanas de mi alma”, versos donde el amor es aliento vital, encarnado en una poética de la ternura, con una metáfora limpia*

Antología Taller Literario UTB 2025

y sencilla. Heidy Cathy escribe desde un lirismo directo, confesional, donde la emoción se hace carnal y retrato del paisaje.

En cambio, en Leonardo David Muñoz Macías se reconoce una inclinación hacia la prosa poética, poco común en la lírica ecuatoriana, donde la nostalgia y el amor perdido se tornan reflexión filosófica sobre el tiempo. En Cada mujer encontramos una sentencia definitiva: “Cada mujer es otra porque los años las transfiguran”. Leonardo nos recuerda que la identidad no es eterna, sino un tránsito, una mutación. Su Puñal de silencios profundiza en esa mirada: “Dame tu silencio para forjar un puñal”, versos que convierten lo íntimo en arma simbólica, mostrando una escritura incisiva, llena de imágenes punzantes.

La joven Katherine Michel Cedeño Arteaga es muy versátil, se mueve entre el cuento y la poesía. Su relato ¿Cómo hacer feliz a Mamá? recoge la inocencia y la incertidumbre de la infancia, en un personaje que duda si su sola presencia es causa de dolor: ahí se percibe la ternura, pero también la dureza de las relaciones humanas. En su escritura se refleja la realidad de una relación filial intensa. En sus versos, como en El secreto, surge la metáfora iluminadora: “Le conté a las estrellas que tu mirada es un atardecer”. Katherine se mueve entre la ingenuidad y la hondura, haciendo que lo cotidiano adquiera resonancias simbólicas y existenciales.

La poesía de Milton Jesús Aragundi Onofre se caracteriza por el equilibrio entre misterio y claridad. En el poema Mi eterno sol expresa: “Tu risa entona melodías sutiles, las más bellas que mis oídos... podrían escuchar”, donde la música y la luz se funden en un canto amoroso. Está viviendo el autor un momento excitante y sensual. En otro de sus poemas le dice a su amada, desde la timidez: “Si el agobio de un

Antología Taller Literario UTB 2025

enloquecido es morir, entonces déjame perecer en la soledad de tus labios". La fuerza de la paradoja y la entrega total del yo lírico marcan su escritura, donde el amor es experiencia límite. Es su estilo y su esencia.

Aida Gabriela Vásquez Morocho se inicia en la narrativa fantástica con el maravilloso cuento Jardín de las mariposas, un relato donde la belleza y la oscuridad se entrelazan. Entre líneas se pueden leer frases como: "Una puerta de hierro forjada con ilusiones y ensamblada con mentiras", son imágenes que abren los sentidos a un mundo onírico y perturbador. La destrucción final del jardín simboliza la fragilidad de los sueños y la imposibilidad de retener la inocencia, su inocencia. Este cuento es un puente entre la fábula tradicional y la alegoría contemporánea, entre los ritos iniciales de la escritura y la madurez creativa de una joven que promete mucho.

La voz consolidada de Angélica Margara Mora Arístega se sostiene en la exploración de la tristeza como condición existencial. La define como "... un río que fluye muy hondo, un océano de lágrimas en el olvido". Angélica escribe manteniendo un tono sereno y melancólico, donde el dolor se convierte en cadencia poética, versos que fluyen como el remanso de un río. En poemas como Cuando ya no estés y La sábana, es capaz de convertir los objetos cotidianos en símbolos de ausencia: el café, la tela, la noche. Su poesía nos recuerda que el lirismo puede hallar en lo sencillo una profundidad inagotable y que la poesía modernista no ha muerto.

En Génesis Belén Gallegos Angulo, la soledad y el dolor se transforman en figuras animales y elementos simbólicos, mostrando la certeza de los postulados semióticos. En Virtud del dolor aparece el principal leitmotiv

Antología Taller Literario UTB 2025

de su poesía: “La soledad, vieja loba sin nombre, se sentaba a mi lado, vestida de hombre”. Esa personificación le otorga al sufrimiento un rostro concreto, cercano y temible. En Solo a ti, el tono elegíaco se magnifica: “El pecho anclado a un mar de lágrimas”. Su poesía es visceral, directa, con imágenes que golpean como confesiones desnudas.

El cuento de Danny Leonel Castro Roche, narrado en primera persona, Kathartes del mundo, inicia con un lenguaje de horror y distopía. El narrador descubre su propio cuerpo invadido por lo monstruoso: “Frente al espejo, me di cuenta de la cruel realidad: mi espalda estaba ensangrentada... llena de globos oculares”. La narración mezcla lo religioso con lo apocalíptico, transformando al personaje en víctima y ejecutor: “Soy el arma de exterminio de la especie... soy su justicia y soy el paciente cero”. Aquí la literatura se vuelve perturbación, metáfora del miedo contemporáneo. Es un cuento que debe figurar en cualquier antología de la narrativa ecuatoriana.

Por último, y no por ello menos importante, aparece una de las talleristas más contundentes y consolidada, Ahinoa del Rocío Almeida Chávez, quién entrega, además de su narrativa, poemas atravesados por la herida del amor y la ausencia. En El dolor de amarte, expresa: “Clavel ajado de decadencia, antiguo ágape dorado”. Aquí la metáfora vegetal se enlaza con la ruina sentimental. Más adelante confiesa: “La lejanía me desgarrar, carcome mi alma sin cesar”. Su poesía oscila entre lo elegíaco y lo visionario, tejiendo un universo en que el dolor se convierte en estética.

Esta antología, diversa y vibrante, no es un simple muestrario de textos: es un manifiesto de continuidad. Retoma la semilla sembrada por Jorge Velazco Mackenzie y la proyecta en el presente, gracias al impulso del

Antología Taller Literario UTB 2025

señor Rector, Dr. Marcos David Oviedo Rodríguez, convencido de que la universidad debe ser también un hogar para la literatura.

La obra aquí reunida es, en su inmensa diversidad, una sola afirmación: la palabra universitaria en la Universidad Técnica de Babahoyo sigue viva, florece, y busca encontrarse con los lectores. Queda en manos de quien abra este libro reconocer, en cada verso y en cada relato, un eco de su propia experiencia.

Esmérito Evaristo Ávila Rodríguez

Antología Taller Literario UTB 2025



Heidy Cathy Manjarrez Viteri

Datos biográficos

Mi recorrido en el arte de la declamación comenzó en la adolescencia y ha sido, desde entonces, un medio para expresar emociones profundas. En los últimos dos años, la escritura poética se convirtió en mi refugio personal, escribo con una sensibilidad profundamente romántica, buscando en cada palabra un equilibrio entre lo que hierde y lo que embellece. Si mis versos logran tocar una fibra del alma de quien los lea o escuche, entonces habrá valido la pena escribirlos. Agradecida.

La poesía de Heidy Cathy

La poesía de Heidy Cathy Manjarrez Viteri se erige como una voz íntima que oscila entre el amor, el duelo y la trascendencia, momentos que son parte de su existencia, configurando un universo lírico donde lo cotidiano se enlaza con el cosmos. Sus versos muestran una sensibilidad que se nutre de la memoria personal y de la naturaleza simbólica de la palabra, para proyectarse hacia horizontes universales. Así, el amor se convierte en fuerza redentora, liberadora, como se observa en “Tu llegada” y “Deseos”, donde la pasión humana se alza hasta confundirse con la luz de las estrellas fugaces o con el abrazo eterno de lo cósmico. El sentimiento amoroso no se limita a lo corporal, sino que adquiere resonancia espiritual y mística, como si la unión de los cuerpos y las almas, tal vez recordando a Platón, fuera capaz de rozar lo sagrado.

Sin embargo, esa exaltación de la unión convive con la experiencia del duelo y la memoria. Si, porque la muerte la acompaña desde temprano, y su verso no queda ajeno a los avatares de la existencia misma. “Luz de bigotes eternos” es un poema de profunda raigambre elegíaca, donde la ausencia de un ser amado —un gato convertido en símbolo de ternura— es al mismo tiempo metáfora universal de la pérdida. La mirada felina, el ronroneo y la penumbra se transforman en huellas imborrables, proyectadas en el recuerdo como luceros que iluminan y se apagan.

Esta misma lucha entre presencia y vacío, entre amor y despedida, recorre también los poemas “Avalancha” y

Antología Taller Literario UTB 2025

“Momentos”, donde el sujeto lírico aparece atrapado en la intemperie de la soledad, con recuerdos que consuelan y hieren al mismo tiempo. La avalancha que destruye, la nieve que inmoviliza, el mar que repite un bolero en la orilla del olvido: todo se vuelve reflejo del desgarró existencial.

En este sentido, la poética de Manjarrez se sostiene en un tejido de imágenes naturales que no cumplen una función decorativa, sino que encarnan estados emocionales. La aurora boreal, la luna, la estrella fugaz y el mar actúan como símbolos de esperanza y deseo; en contraste, la penumbra, la sombra y el invierno representan la angustia y el desarraigo. Esa oscilación entre luz y oscuridad, entre plenitud y pérdida, otorga a su voz un carácter dual, en el que la nostalgia convive con la posibilidad de redención. La naturaleza, así, se convierte en escenario del alma, un espejo cósmico de los sentimientos.

Su estilo, sostenido en el verso libre, privilegia la musicalidad interior del lenguaje y se enriquece con recursos como la reiteración y el paralelismo, que intensifican la emotividad del discurso. La sencillez de su léxico, lejos de empobrecerlo, lo vuelve transparente y sugerente, capaz de transmitir con claridad una experiencia vital sin renunciar a la profundidad simbólica. Cada poema condensa un estado anímico completo: amor, duelo, nostalgia o deseo aparecen perfilados con una emoción contenida y con imágenes de gran intensidad de evocación.

La lírica de Heidy Cathy Manjarrez Viteri, dialoga con la tradición posromántica, del siglo veinte y la poesía

Antología Taller Literario UTB 2025

contemporánea, hermanándose con voces como las de Alfonsina Storni en cuanto a la exaltación amorosa o con Gioconda Belli en la sensualidad metafórica. Su versatilidad se expresa además en el cultivo de la décima, forma estrófica popular poniendo de manifiesto su firme raíz cultural y su voluntad de conectar con la oralidad latinoamericana. Esta doble vertiente, la lírica elegíaca y la lírica erótica-cósmica, constituye la riqueza de una escritura que, sin alejarse de lo íntimo, encuentra resonancia colectiva. Su obra revela así un registro híbrido y vital, capaz de transformar lo personal en universal, lo doméstico en cósmico, y lo doloroso en canto, al mejor estilo de los grandes escritores.

Luz de bigotes eternos

*la penumbra del recuerdo se desliza
una sombra suave que acaricia el alma,
como el eco lejano de un maullido perdido,
que flota en cada rincón vacío que su ausencia dejó.*

*Sus ojos, dos luceros en la noche eterna,
brillan con la intensidad de mil historias,
guardadas en el susurro del viento que pasa,
como faros que iluminaron mis días y ahora se apagan.*

*El tiempo se detiene en la suavidad de su pelaje,
un abrazo fugaz que se llevó consigo,
dejando solo el eco de su presencia amada,
y el ronroneo, un murmullo de estrellas que ya no
escucho.*

*Y al final su vida se funde con el crepúsculo,
donde las estrellas guardan su rastro con cuidado,
y el viento en su danza infinita, murmura su nombre.
Su partida es como la caída lenta de una hoja,
un adiós en silencio que aún duele en mi alma.*

Tu llegada

*¡Oh! prenda divina,
llegaste una tarde
como un ciclón
revolviendo los vestigios
de mi sepulcro sombrío.*

*Añoraba tu llegada
como las almas perdidas
esperan la aurora boreal,
así como la luna ansía al sol
en su eterna y fiel morada.*

*He fantaseado contigo
navegando en el cosmos,
fundiendo nuestras almas
en una estrella fugaz.*

*Esta noche quiero volver a fantasear,
que juntos, tú y yo caminamos
hacia el sendero de la eternidad.*

Avalancha

*Todo se desplomó de golpe,
como un alud que arrastra sueños,
y aquella chispa que en mí ardía
la borró un manto de inviernos.*

*La penumbra, manto oscuro,
me envolvió en su abrazo frío,
y mi razón susurraba
que el destino estaba escrito.*

*Una tormenta de angustia
quebró mi pecho sin piedad
dejando apenas un murmullo
y un destello de claridad.*

*Ahora habito en la nieve
un desierto sin sol ni calor
solo tu recuerdo arde
mudo testigo de mi aflicción.*

Momentos

*El ocaso me sorprendió
en la playa del olvido,
cuando mi triste corazón
repetía incesantemente
tú nombre bendito.*

*Las olas murmuraban
nuestro bolero preferido,
y mi alma evocaba
momentos imborrables
de nuestro idilio.*

*En la penumbra de la noche
emergió la luna llena,
y su reflejo en el mar
dilató aún más mi tristeza.*

*Una estrella fugaz
se cayó del firmamento,
mirándola sin consuelo
le pedí el más caro de mis anhelos:*

Antología Taller Literario UTB 2025

*volverte a abrazar
así sea por un momento.*

Deseos

*Deseo que tus labios se posen
en las ventanas de mi alma,
para que mis ilusiones cansadas
despierten deleitadas
con el roce de tu piel.*

*Anhelo con vehemencia
que tus caricias lleguen
a lo recóndito de mi ser
y empiecen a brotar girasoles,
en el camino del placer.*

*Mis ansias desesperadas,
quieren entrelazar nuestras manos,
y con un beso robado
desbordar mi pasión por ti.*

Antología Taller Literario UTB 2025

*Deseo fervientemente
que nuestros corazones
se encuentren pronto
para fundirnos en un abrazo
con sobredosis de miel.*

Antología Taller Literario UTB 2025



Leonardo David Muñoz Macías

Datos biográficos

Yo quería nacer en París para ser firme, como la Torre Eiffel o en los campos de China para que sobre mi cuerpo caminaran los siglos como pasan y pasarán por las Murallas, pero nací entre las páginas de los libros y me pusieron por nombre Leonardo. Sería porque mis padres eran vecinos de Da Vinci. Eso fue hace veinte años, cuando no sabía que los números de la Contabilidad y las letras de los cuentos tenían algo en común.

Los poemas de Leonardo David

La obra poética de Leonardo David Muñoz Macías se edifica sobre la experiencia de un amor herido y la persistencia de la memoria como condena y refugio. En sus poemas, el sentimiento amoroso aparece, no tanto como celebración, sino como desgarramiento, como una herida que se reabre con cada recuerdo y que marca la existencia con un sello de solapado dolor. Poemas como “Cada mujer es otra” y “Amor de mi vida, no para mi vida” revelan un sujeto lírico obsesionado con la figura perdida, incapaz de sustituirla o de despojarse de su huella. La repetición constante de la idea de que ninguna mujer puede ser la misma, como se reafirma en la historia de la lírica hispanoamericana, de que todo encuentro posterior queda deslucido por la ausencia de la amada original, configura una poética de la imposibilidad y del vacío, donde el amor se convierte en destino trágico, aunque no deje ver el pesimismo.

En este ámbito poético, el recuerdo se adueña de un protagonismo absoluto. “Firma de la memoria” lo demuestra con claridad: el recuerdo, para Leonardo, es un “puñal de versos” que hiere y al mismo tiempo mantiene vivo al amante, como si el dolor de la evocación fuese también su única verdad. El pasado se convierte, contradictoriamente, en cárcel y compañía, en una “soledad que lleva tu nombre”. Esa identificación entre ausencia y presencia, entre vacío y plenitud, es uno de los rasgos más intensos de su lírica y, me atrevería a decir, en su vida: amar equivale a seguir padeciendo, y recordar es revivir una condena que no se agota.

La escritura de Muñoz se alimenta de imágenes violentas y punzantes: puñales, cadenas, soledad encadenada, noches crueles. En “Puñal de

Antología Taller Literario UTB 2025

silencios”, la metáfora del silencio convertido en arma resulta especialmente reveladora: el no dicho, el vacío de palabras de la amada, se convierte en el filo que hiere al yo poético. Pero esa violencia convive con una ternura melancólica, que se expresa en la insistencia por aferrarse a lo perdido, en la súplica por un gesto mínimo que prolongue la ilusión, aunque sea en la forma de un adiós.

Por otra parte, su poesía no se limita al lamento íntimo, sino que introduce un tono confesional y a veces casi bohemio, semejante a su comportamiento acostumbrado, como en “Ron y versos”, donde la bebida y la escritura se entrelazan como formas de conjurar el dolor.

En sus versos la noche se convierte en escenario de evocaciones y desencuentros, mientras la amada es descrita con imágenes que la elevan a un plano casi mítico: mujer de cabellos claros, mirada castaña, fuerza marina y celeste, que inspira tanto la entrega como la pérdida. En este sentido, la lírica de Muñoz se acerca a la tradición modernista tardía, al igual que en el caso de Heidy Cathy, con su gusto por las metáforas intensas y las asociaciones entre naturaleza y emoción, pero matizada por una sensibilidad contemporánea que no oculta el desgarramiento existencial.

El estilo de su poesía combina la reiteración enfática, como recurso literario, con un ritmo libre, donde las frases se suceden con una cadencia narrativa, tal vez por su pasión por la narrativa, más que musical. Sin embargo, esta aparente dispersión rítmica ayuda a transmitir la idea de intensidad emocional: el poema fluye como una confesión, como la corriente de un río que no puede detenerse porque necesita expulsarse, gritarse, para sobrevivir. A pesar de su densidad,

Antología Taller Literario UTB 2025

el lenguaje empleado mantiene un tono claro y directo, que permite a sus metáforas desplegarse con intensidad sin caer en el hermetismo.

La obra de Leonardo David Muñoz Macías revela una poética de la herida y del recuerdo, donde el amor se experimenta como condena, pero también como certeza vital. Sus poemas oscilan entre la súplica y la rebeldía, entre el lamento y la afirmación desesperada de un sentimiento que persiste más allá de la negación.

Si en Heidy Cathy Manjarrez Viteri predominaba la dualidad entre lo cósmico y lo íntimo, en Muñoz la tensión se centra en la guerra entre memoria y olvido, entre el deseo de liberarse y la imposibilidad de hacerlo. Su voz aporta a la antología una tonalidad oscura, dolida y apasionada, que recuerda a ciertos ecos del romanticismo tardío y del existencialismo literario y filosófico que logra transformar la experiencia individual del desamor en un testimonio poético de alcance universal.

Cada mujer es otra

Cada mujer es otra, cada mujer es otra porque no estás tú en ellas, cada mujer es otra porque no hay romances que la recorren ni flores que las decoren, cada mujer es otra porque se vuelve única... Por ejemplo, usted se ha vuelto ajena aún mientras fue mía, no porque estuvieras en ti o porque no tenías mi romance o no te decoraron las flores. Te volviste única porque fuiste un eco del sordo anhelo y una promesa del viejo tiempo.

Cada mujer es otra porque los años las transfiguran, cada mujer es otra porque no te reflejarás en el brillo de alguien más, cada sonrisa es única porque no harán eco a otra persona después de morir la felicidad, cada mañana es otra no porque se sea un nuevo día, no porque yo te espere todavía, no porque aun sabiendo tu errática partida siga aquí, cada mañana es otra porque desde que no estás nada es igual... Desde entonces cada mujer es otra.

Antología Taller Literario UTB 2025

Firma de la memoria

Ciertas noches tu imagen se resume a cerrar los ojos y verte llegar, blandir tu nombre con este puñal de versos que sangra prosas, ciertas noches extrañarte se extiende sobre tu recuerdo hasta donde el manto frío y oscuro de la noche sumerge en luceros la pena. Son distantes las mañanas en donde puedo despertar contigo porque las cuerdas que entonan tu querer se convierten en mudas melodías pasajeras. Habitualmente recorrer los pasillos del ayer se convierte en una experiencia casi religiosa, casi insaciable, casi inhumana. Son estos pensamientos de los cuales soy cautivo, son estas presidiarias compañeras de vida que traen consigo la espera, son lumbres de días perdidos en donde buscamos un rayo de esperanza para estas promesas ya ahorcadas y estas manos que te sujetan.

Pero pocas veces como hoy los menguos cantos de la soledad han trazado en el lienzo de la mañana tus recuerdos, los ha trazado, pero sin dejar marcas del dolor, los van enamorando, pero si miedo a recordar los corazones que se perdieron en el camino, los van llenando de besos, pero sin sentir atracción... Si te parece familiar es porque la soledad lleva tu nombre, lleva un parte de ti que no se embriaga al recordarme, lleva una parte de mí que no se pierde al intentar encontrarte. La soledad que me acompaña lleva tu nombre, lleva tu firma en cada hoja y pierde su tiempo en cada hora.

Puñal de silencios

Despídete de mí, pero no sueltes mi mano, dime que no me amas, pero no cierres los labios, ofréceme un beso, pero no te vayas, te amaré por siempre, siempre te amaré, amaré cada recuerdo tuyo y por mía recordaré la noche que me separa de ti.

Por tuyas vivirán tus palabras en mí, por amantes de sueños en celo morirán los deseos que nos han llevado hasta aquí, hacia algo que nunca nació de ti, hacia algo que solo vivió en mí, en mí y lo que pude darte en mí y lo que no encontraste.

Dame tu silencio para forjar un puñal, dame tu sonrisa para encadenarla a mi soledad, dame un minuto para encerrarlo en mi vida, dame de ti una pequeña parte y verás como la noche abre las cortinas del pensamiento hacia donde mi corazón ha echado raíces.

Despídete de mí esta mañana y llegará la tarde a recordarme que la noche es cruel y sueña contigo, di un adiós y te sentiré tan cerca de mi como la historia que tú y yo conocemos, camina de la mano junto con él y mi vida será un puñal que se clava con el silencio tuyo que se refleja en mí.

Antología Taller Literario UTB 2025

Ron y versos

Esta noche quiero recordar en ti el amor, quiero que tu encuentres en mí el calor que otros brazos en ti enfriaron
De esta noche caerá a mi boca el ron, pues al consumirme en su juego te recuerdo, siento en mí el calor que quisiera entregarte

Esta noche morirá al caer la luz sobre la cortina que en tus ojos guarda la noche de tus miedos y pupilas
Esta noche quiero probar de ti el tu sabor, esta noche quiero volver a vivir y sentirme tuyo hasta la muerte

Es en esta noche donde los sentimientos se liberan entre los recuerdos envenados de tu falso amor, mujer de claros cabellos y mirada castaña, mujer que amé desde la profundidad de mis sentimentales océanos, desde las aguas en donde solo tu zarpabas y desde los cielos en donde solo tu extendías tus alas.

Quiero errar cada recuerdo marcado con mi tinta, quiero perder cada momento grabado con mi dolor. Temblorosa la fatiga de tu aislado corazón mi pecho acoge, la acoge como canarios en jaula y las deja prófugas como ave sin alas en cielos marchitos.

Antología Taller Literario UTB 2025

Por ti eh escrito al recuerdo, he perdido en el tiempo cada esperanza mía, quiero perderme de día para que la noche me aísle con tus oscuros cabellos, quiero morir lentamente para lentamente irte olvidado, aunque vivas eternamente en entre mis versos.

Esta noche dejará las llaves de recuerdo sobre mi ventana, esta noche se marchará de ti dejándome a mi perdido entre la audacia de la mentira y la dulce voz que habita en tus labios, esta noche... Esta noche no volverá a ser la misma porque tú no estás aquí para ser dueña de mis sueños y ser el motivo de mis días.

Amor de mi vida, no para mi vida

Mi niña ingrata, mi sol son sombras, mi amor sin correspondencia, te sigo queriendo de manera floral, te sigo esperando sin horas en mis días, te seguiré viendo con estos ojos llenos de las causas que nacen desde tus recuerdos llenos del dolor mío, del sentimiento ajeno y de las mentiras austeras.

En mi vida fuiste el amor que me guió hacia los latidos que en mí se habían perdido. Fuiste el amor de vida, fuiste la forma curva del lienzo para dibujar la soledad mía, fuiste el castaño floral de aquellos tulipanes que hoy mueren y arrancan mis flores, hoy... Hoy quedará la noche en el marco de melancolía, adornará el sentimiento próximo para ser colgado con tus cadenas.

Fuiste el amor de mi vida. No el amor para mí vida, avellana de intriga y campos de eco soñado, mujer que amé y pedí, mujer que niega aquello que solo ella evocó. No podré acompañarte entre el sereno de la noche y los colores de la tarde, no seré yo quien descubra en tu mirada la perversión del acto oculto, no seré yo quien vele por ti el sueño último, no seré yo... Simplemente no puedo serlo.

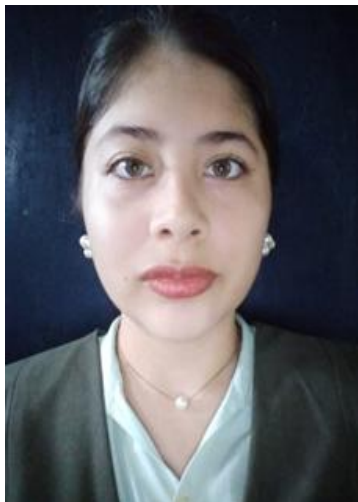
Antología Taller Literario UTB 2025

Aunque te abracen otros brazos y sea otra boca que tu descubras. Moriré en palabra que nazca de tu boca y a mí llegue como un puñal, mujer que amé y perdí, ¿Qué noche en mi vida te hace falta? Porque, aunque me hieras te sigo amando.

Si fueras luna te amaría en cada fase, te amaría en cuarto, en menguante, de esperarí en creciente y me alojaría en tu llena. Por rosa te amaría en tu fragancia y decoraría los bosques con tus pétalos, aunque tenga que lidiar con tus espinas, si fueras estrellas te amaría por lucero, te desearía por constelación y te necesitaría por tu luz, aunque al igual que ellas nunca pueda alcanzarte. Amarte ha sido el verso que acompaña una muerte silenciosa, una flor que se marchita por los tintes del dolor. Seguirte amando es una condena porque llegas a ella como un placer y vives en mí como un delirio.

Eres el amor de mi vida, aunque al arrancar el latido los niegues y tus claves, las flechas de cupido en mí, pero solo conseguirás herirme, eres el amor de mi vida anquen en mi vida ya no exista amor... Te convertirás en el recuerdo que siempre amaré y te desojarás al saber que para mi vida llegó otro amor. Llegará sin señales, pero marcando rutas, llegará sin motivos, pero dándome respuestas, llegará sin ti, pero acompañando tu recuerdo llegará, pero el amor para mi vida no serás tú.

Antología Taller Literario UTB 2025



Katherine Michel Cedeño Arteaga

Datos biográficos

Siento una atracción muy bonita hacia la lectura y me encantaría adentrarme cada día a un nuevo mundo como dijo Emily Dickinson “Para viajar lejos, no hay mejor nave que un libro”, la curiosidad por lo que sucede en el mundo real y uno alterno como la fantasía me inspiran, no sólo a leer, si no a querer escribir mi propia historia.

Los cuentos y poemas de Katherine Michel

En la escritura de Katherine Michel Cedeño Arteaga se percibe la voz de una autora que sabe moverse con naturalidad, como una profesional, entre la narrativa y la poesía, aunque su fuerza mayor está en la lírica, revelando una sensibilidad que se mueve entre la inocencia de la infancia y las emociones intensas de la juventud. Su cuento Mi gran problema se interna en la mirada de un niño que, más allá de los cálculos escolares y las dinámicas cotidianas, busca entender la manera de hacer feliz a su madre.

La historia de Lino, cargada de ternura y desconcierto, plantea una pregunta que traspasa la lógica de las aulas para convertirse en una disyuntiva existencial: ¿cómo puede un hijo, con su sola presencia, generar tanto conflicto en el corazón de quien más ama? Este relato, breve, aunque profundamente conmovedor, coloca al lector frente a la fragilidad de las relaciones afectivas y, al mismo tiempo, demuestra cómo la escritura y el dibujo se convierten en un refugio para procesar lo que no se puede ver a simple vista.

A esta narrativa, Katherine añade un conjunto de poemas que son pequeños destellos de emoción, piezas breves y precisas que se sostienen en la música de las imágenes y en la fuerza de lo no dicho. En Un verso para ti y Un comienzo incierto se respira la timidez de un amor que desea manifestarse, pero que se queda suspendido en la duda, entre el anhelo y el miedo a ser rechazado. Esa canción y El secreto apuestan por un lirismo rebosado de metáforas, donde la respiración, la melodía, las estrellas y el mar se transforman en cómplices de la confesión íntima. Finalmente, el poema Sonrisa condensa en, la brevedad de unos versos el poder de una

Antología Taller Literario UTB 2025

mirada y de una risa para alterar el mundo interior del sujeto poético, en un tono que mezcla la ternura y el deslumbramiento.

El aporte de Katherine Michel Cedeño Arteaga a esta antología del Taller Literario de la Universidad Técnica de Babahoyo radica en esa capacidad de unir registros diferentes sin perder coherencia de la voz infantil que busca respuestas en el cuento, pasa a la voz juvenil que se atreve a confesar el estremecimiento del amor en la poesía. Su escritura revela que la literatura no necesita ser extensa para tocar fibras sensibles, y que tanto un problema escolar como una sonrisa inesperada pueden convertirse en materia poética. En su obra, los problemas no son solo timideces ni los versos sencillos adornos, sino oportunidades de indagar en lo más profundo del corazón humano.

Mi gran problema: ¿Cómo hacer feliz a Mamá?

Lino estaba en clase de matemáticas y cómo todos los días no quería resolver las sumas, su profesora era muy paciente y lo motivaba con jueguitos para que intentara realizarlas, pero Lino parecía muy ocupado pensando en algo importante, siempre le decía que quería resolver otro problema y estaba ocupado pensando en aquello. Un día, en el recreo, lo escuchó decir a sus compañeros que no quería jugar porque era un niño grande y los niños grandes no juegan ni se meten en problemas.

Al llegar a casa muy contento iba a abrazar a Mamá a decirle que estaba seguro que ese día no se había metido en ningún problema y sería un niño bueno y bien portado como un grande, pero su mamá solo le grito rechazando su abrazo diciéndole; que la metía en muchos problemas. Mientras lo miraba con ojos ansiosos. Lino estaba más preocupado que antes, porque ahora Mamá no solo dijo que él se metía en problemas, sino que la metía en problemas y cómo podía el hacer eso sin hacer nada, muy confundido entro a su habitación y en vez de llorar se puso a escribir y dibujar con detalle lo que hacía para saber que le molestaba a Mamá.

Un día en clases de deportes Lino como todos los días pasaba en una esquina escribiendo sin prestar atención a su profesora, Lino recordaba siempre cada palabra de Mamá y las tenía anotadas en un papel, el que por más que arrugara o extendiera quedaba grabado no solo en las líneas, sino también en su mente y en su corazón, y aunque Mamá no explicaba con detalle o daba una razón, solo parecía estar molesta.

A Lino los problemas de la escuela le parecían insignificantes, pero utilizaba lo aprendido para resolver los suyos, entonces al

Antología Taller Literario UTB 2025

entrar a casa y ver a su Mamá con una expresión de decepción, pensó que talvez, no eran sus acciones las que la molestaban, si no su presencia, pero dónde podría esconderse, para hacer feliz a Mamá.

Un verso para ti

Puedo dedicarte un poemario,
con lo que, sin conocerte,
me haces sentir,
pero no soy capaz de acercarme
y regalarte susurros sin fin.

Un comienzo incierto

Tengo muchas ganas de escribirte un libro
con la historia que podríamos comenzar,
pero tengo miedo de que me dejes,
sin querer leerlo y avanzar.

Esa canción

Verte hizo temblar mi respiración,
practiqué tanto una dulce melodía,
que me quede sin entonación.
Jamás podre olvidar esa poesía,
cuando me acercaste tu corazón.

El secreto

Le conté a las estrellas
que tu mirada es un atardecer,
y si tomaras mi mano
te lo diría a través del viento,
que va desapareciendo en el mar
sin ninguna clase de lamento.

Sonrisa

Sólo tu robaste mi respiración,
sin tocarme me haces temblar,
solo sabes rosarme la mirada,
con tu risa angelical.

Antología Taller Literario UTB 2025



Milton Jesús Aragundi Onofre

Antología Taller Literario UTB 2025

Datos biográficos

Milton Jesús Aragundi Onofre nació el 25 de diciembre de 2002 en Babahoyo, Ecuador. A los 18 años descubrí mi pasión por la poesía, y hoy, a los 22, la vivo con entrega. Aunque soy amateur, en cada verso intento volcar todo lo que pienso y siento. Mis poemas son confesiones, heridas abiertas o suspiros retenidos convertidos en palabras. Con un estilo que va de la ternura a la crudeza, no busco complacer, sino desnudar mi alma y estremecer la del lector. “Adicto veneno” y “Miradas fugaces” son reflejos de ese viaje íntimo: amores que duelen, miradas que queman, emociones que hieren. Una voz sincera, frágil y valiente se asoma en cada línea.

Los poemas de Aragundi

La poesía de Milton Jesús Aragundi Onofre se nos presenta como un conjunto de confesiones íntimas en las que el amor, el deseo y el desengaño se entrelazan en una voz que oscila entre la exaltación y el dolor. Desde los versos iniciales se percibe un tono intenso, signado por el drama, donde el yo poético se deja arrastrar por la fuerza intensa de la pasión y el placer. En Ni las más largas noches aparece la imagen del vacío y de la pérdida de la virtud como metáfora de lo vulnerable ante la mirada incisiva del otro. La musicalidad del poema y su ritmo lento evocan una conversación entre el dolor y la sorpresa.

En piezas como Mi eterno Sol o Dichosa amada el sentimiento amoroso adquiere una dimensión más brillante, donde la amada es comparada con soles, melodías y maravillas naturales que colman de paz y alegría al poeta. Estos versos muestran un espíritu de contemplación que permite admirar la belleza de la mujer y reconocer en ella un refugio vital. Por otra parte, en composiciones como Noches sin medida o Adicto veneno aparece la otra cara de la experiencia amorosa: la culpa, el egoísmo, la dependencia y la conciencia de los errores del pasado. La voz poética se asume vulnerable, auto - censurable, reconociendo que el amor también puede transformar en adicción o en desorientación.

El repertorio poético de Aragundi se caracteriza también por una riqueza en las imágenes que se muestran entre lo delicado y lo vehemente: la comparación con un jazmín, un jilguero o un ángel convive con referencias a tifones, copas y venenos.

Esta dualidad subraya la amplitud de su registro poético, capaz de moverse entre lo áureo y lo terrenal, entre la ternura y el desgarrador

Antología Taller Literario UTB 2025

desamor. En cada poema, el amor aparece como fuerza contradictoria, capaz de elevar como de destruir, pero siempre como una necesidad para comprender la condición humana.

Con esta voz poética apasionada y reflexiva, Aragundi aporta a la antología del Taller Literario un corpus lírico que deja ver las diversas facetas del sentimiento amoroso. Su poesía, a la vez íntima y universal, logra atrapar al lector en la intensidad de la experiencia y confirma que el amor pueda ser desorientación, veneno o delirio, y también puede ser el más poderoso motor de vida y de creación poética.

Poema 1

Ni las más largas noches,
Pueden aliviar el profundo vacío,
Que perpetúa mi alma.
Pues, ¿qué culpa tendría ella,
De esos crueles,
¡Viles!
Pero tan cautos ojos tuyos,
Hechizadores y cautivadores,
Atraparon mi virtud
Y la desvalijaron,
Como si de cualquier cosa se tratase.
Al igual que un susurro
Que se desvanece en el viento,
Llegas y acaricias,
Dejando tentada mi mísera ilusión.

Poema 2

—Mi amor
fue tan sublime,
tan cálido,
tan sutil
como luces de luciérnagas
en la tranquilidad
de la noche veraniega.

Mi eterno Sol

Tu lindo mirar son soles
que abrazan mi alma con su calor.
Tus labios, refugio dulce,
disipan mis pesares.

Tu risa entona melodías sutiles,
las más bellas que mis oídos,
desmerecidos, podrían escuchar.

Y es que eres como la puesta de sol
en momentos de intranquilidad,
una maravilla que endulza mi alma.

Mi retoño viejo,
te atesoro con el corazón,
eres como un tifón que estremece
las ramas de mi vida,
pero a su vez las calma
con su leve soplo de amor.

Sin duda alguna,
eres mi gran amor.

Poema 3

— Me enamoré de ti
no por lo mucho que te conocía,
sino por lo tanto que no supe de ti,
hasta que te volviste misteriosa.

Y fue en ese misterio
donde encontré la calma,
pues así evité idealizarte
y comencé, por fin, a vivirte.

Dichosa amada

¿Qué es la dicha? — me preguntaba —
ignorante e iluso,
ya la más grande tenía.

No hay mejor noche estrellada
que la de tu mirada,
dichosos esos ojitos,
pero más dichoso quien los mira.

Pues deja a todos arrebatados;
ese rostro desgastado
guarda cual tesoro
una linda sonrisa que deslumbra a cualquiera,
tan divina,
pues desviste aquel virtuoso corazón que posees, niña
mía.

¡Qué deleite es conocerte,
pero aún más, desnudar tu alma!
Pues esa dicha no la tiene cualquiera.

Ella es una guerrera,
pero sus luchas no las sabe cualquiera;
tan sutil como el aleteo de una mariposa,

Antología Taller Literario UTB 2025

pero tan meticulosa
como el despliegue de un águila en caza.

Un cuerpo predilecto
pero no es quien la completa,
sino más bien su cálida alma.

Y considérate un ganador si llegas a enamorarla,
pero un maldito idiota
si a pesar de todo llegas a dañarla;
pues ella es como todas...
pero no es cualquiera.

Miradas fugaces

La vi, y la soledad
alcanzó mi alma,
como el azote de las olas
en la orilla.

Tan preciosa, tan deslumbrante,
como un rayito de sol.

Encantadora,
como la canción de un jilguero,
con su pintoresca sonrisa
y su sutil caminar.

Como si fuera un ángel,
cautivó mi corazón
con su mirada...
Sí, su linda, maravillosa,
pero fugaz mirada.

Antología Taller Literario UTB 2025

Poema 4

— Si el agobio de un enloquecido es morir,
entonces déjame perecer
en la soledad de tus labios.

Mi linda desorientación

Tan delicada y sutil
como aquel bello jazmín,
eres, linda dama.

Y como aquel gran aventurero,
podría tener la más confiable
y segura brújula
como mi más fiel acompañante.

Pero créeme,
jamás podría evitar perderme
en tu mirada,
mi pequeño murmullo de esperanza

Noches sin medida

En la insensatez de la noche,
entre bares, luces y éxtasis,
me perdí, desorientado,
sin saber dónde pisar.

Tropecé.
Entre copas y más copas,
busqué refugio en tus suspiros
y en los senderos de tu templo,
descargando en ti
las penas que me afligen.

Sin medida,
un vil sinvergüenza fui,
que no midió su proceder,
que tomó sin dar,
que solo buscó alivio
sin pensar en heridas.

Y cuando se disipó el calor,
solo quedó
la sombra del egoísmo
y la agonía
de una delicada doncella.

Adicto veneno

Me volví un adicto, tan solo con recorrer un poco de tu
ser.

Como quien prueba el mejor de los vinos,
probé cada pedazo de tu alma, quedando extasiado.

Y sí, me volví adicto a ti.
Como si fueras un cigarro, fumé tus verbos viles,
tus dulces mentiras,
y bajo el efecto de tu nicotina,
sobrevolé las ilusiones de ser.

Como quien surfea nubes y diseña arcoíris amargos,
quedé atrapado, delirando en falsas razones para amarte.

Y aunque soy consciente,
aún maltrecho, desangrado, puedo amarte...

Como un niño embobado por un dulce,
puedo decir que tus ojos
son mi más linda adicción.

Antología Taller Literario UTB 2025



Aida Gabriela Vásquez Morocho

Datos biográficos

Tengo 19 años y estudio Licenciatura en Contabilidad y Auditoría. Escribo porque no sé decir las cosas de otra manera. Desde pequeña, las palabras me salvaron del ruido del mundo y del silencio propio. Vengo de lugares simples, de tardes largas y cielos enormes. Aprendí que la imaginación es refugio y puente. Escribo para no olvidar, para recordar quién soy cuando todo se calla. Este cuento es parte de mí, aunque no lo parezca. Tal vez también sea parte de ti.

Los cuentos de Aida Gabriela

En Jardín de las mariposas, Aida Gabriela Vásquez Morocho construye una narración llena de alegorías, aspecto presente en buena parte de la literatura ecuatoriana, que se inscribe en el territorio del realismo simbólico y la denuncia soterrada. El relato inicia en forma de fábula, con un jardín secreto, habitado por mariposas de múltiples colores, cuidadas por un misterioso guardián. A primera vista puede sugerir un escenario de ensueño, paradisíaco, pero pronto la atmósfera se torna oscura, misteriosa. La supuesta protección del hombre se revela como una prisión, y la metáfora del jardín se transforma en un espacio de cautiverio, como ocurre a menudo en la realidad. El gesto de cortar las alas a una mariposa que ansía la libertad ilustra con crudeza el ejercicio del poder y la anulación del deseo propio, marcando el tránsito del cuento hacia un territorio más tétrico y desesperanzador.

La figura de Monarca se levanta entonces como el germen de la resistencia. El relato la describe no solo como mariposa, sino también como mujer secuestrada, portadora de un tatuaje que es a la vez marca de identidad y símbolo de encierro. En este cruce entre lo fantástico y lo humano, entre la fábula y la realidad, el texto de Vásquez Morocho revela su verdadera intención de denuncia hacia las múltiples formas de violencia, tanto física como psicológica, que sufren quienes son privados de libertad, presentando el relato como un arma entre feminista y liberadora.

La narración alcanza su clímax en el acto de sacrificio de Monarca, quien, en un gesto de valentía extrema, incendia el jardín y se inmola para liberar a las demás mariposas. La libertad, entonces, no se alcanza

Antología Taller Literario UTB 2025

sin dolor ni renuncia, pero se vuelve posible gracias al coraje individual, recordando a Sísifo.

El estilo narrativo se sostiene en un lenguaje saturado de imágenes poéticas, donde la belleza de las mariposas contrasta con la crudeza del encierro. Esa tensión reafirma la fuerza simbólica del cuento. La fragilidad de la vida puede ser sometida, pero también posee la capacidad de rebelarse y destruir al opresor. El ave Fénix se levanta de las cenizas. En este sentido, Jardín de las mariposas se inscribe como un relato de emancipación, un manifiesto narrativo contra la dominación, en el que la protagonista transfigura su vulnerabilidad en poder liberador.

Con este cuento, Aida Gabriela Vásquez Morocho ofrece a la Antología una pieza que combina sensibilidad estética y crítica social. Su propuesta recuerda que la literatura, más allá de la ficción, puede convertirse en un espacio de resistencia simbólica y en un acto de memoria frente a las realidades de la opresión y la violencia y que, contrario al pesimismo de una generación, hay voces que demuestran poseer un pensamiento crítico esperanzador para la humanidad.

Jardín de las mariposas

No siempre todo es lo que parece.

Existía un jardín secreto, oculto en algún rincón del mundo, conocido solo por aquellos que lo habitaban. Este lugar, llamado "El Jardín de las Mariposas", se encontraba tras una antigua puerta de hierro forjada con ilusiones y ensamblada con mentiras en un estrecho callejón. Solo quienes poseían una llave podían acceder a este sitio.

El dueño del jardín, un hombre enigmático que había vivido allí toda su vida y heredado el lugar, cuidaba con esmero a las mariposas, asegurándose de su bienestar. A menudo, se sentaba en un banco de piedra, absorto en la danza hipnótica de las mariposas a su alrededor.

Cada una de ellas ostentaba un patrón único que las distinguía: algunas lucían un azul profundo, otras un amarillo resplandeciente, y algunas incluso deslumbraban con destellos dorados. Durante el día, volaban explorando cada rincón del jardín en busca de una salida. Pero al anochecer, se congregaban temerosas en el corazón del jardín, resignadas a su destino.

Un día, una de las mariposas anheló la libertad y trató de abandonar el jardín. Cuando el hombre se enteró, su ira fue tal que le cortó las alas para que las demás mariposas no siguieran su ejemplo. Desde entonces, las mariposas perdieron cualquier tipo de esperanza que aún hubiera vivido en ellas, sus días eran más grises, carentes de vida y color. Cada una de ellas esperaba su momento para terminar su ciclo y finalmente ser libres,

Antología Taller Literario UTB 2025

aunque no de la manera que habían soñado o eso pensaban en ese momento.

Una tarde, mientras las mariposas danzaban, el hombre observaba detenidamente a una de ellas, a la que había bautizado como Monarca. Ella se percató de su mirada y supo que su momento había llegado. Monarca dejó de danzar y se dirigió al centro del patio,

donde la esperaba una habitación. Entró, seguida por el hombre. Él comenzó a acariciarla y a admirarla, murmurándole: "Eres preciosa". Monarca, con su tez clara, su largo cabello castaño, sus ojos color océano y su mirada llena de miedo, sabía lo que aquel hombre estaba a punto de hacerle.

En el brazo de aquella mariposa se podía observar un tatuaje, con patrones en color naranja y negro, era una mariposa Monarca, llamada igual que ella, ese fue el nombre que él le había dado después de secuestrarla y encerrarla en aquel jardín de mariposas, donde sus vidas se tornan melancólicas y cualquier tipo de esperanza de volver a su verdadero hogar moría.

De repente, un destello de determinación brilló en los ojos de Monarca. Se acercó más al hombre, susurrándole algo al oído. El hombre, sorprendido, retrocedió un paso. En ese momento, las demás mariposas comenzaron a revolotear frenéticamente, como si respondieran a una señal invisible, el hombre sin entender nada comenzaba a mostrarse asustado, nunca había pasado algo así. Monarca extendió sus manos, y en un abrir y cerrar de ojos, todo se volvió oscuro.

Antología Taller Literario UTB 2025

— ¿Qué estás haciendo, Monarca? — cuestionó con enojo el guardián mirando a todos lados para buscarla, pero no tuvo éxito alguno, ya que todo estaba muy oscuro.

— Buscar mi libertad y la de ellas — susurró Monarca en alguna parte de la habitación.

El hombre, atónito y confundido, no podía moverse. Observaba por la ventana como las mariposas corrían de un lado para el otro, de repente un fuerte olor a gasolina inunda las fosas nasales del hombre. Abrumado empezó a gritar que lo dejarán salir, pero ya era muy tarde para él. Las mariposas encendieron la habitación con aquel hombre dentro, pero no solo él estaba ahí, Monarca para poder salvar a las demás mariposas, se sacrificó. Y mientras las llamas consumían aquel lugar, El jardín quedó en silencio, iluminado solo por la luz de la luna. Monarca, finalmente alzó vuelo y se desvaneció en la oscuridad, dejando atrás el Jardín de las Mariposas que empezaba a desaparecer, llevándose con él sus secretos y sus sombras, pero también la inocencia de aquellas mariposas que alguna vez anhelaron ser libres. Aquellos que alguna vez escucharon los susurros del jardín se preguntaron si no era más que una leyenda, un eco de la libertad anhelada que finalmente había sido alcanzada.

Antología Taller Literario UTB 2025



Angélica Margara Mora Arístega

Antología Taller Literario UTB 2025

Datos biográficos

Soy Angélica Margara Mora Arístega. Practico la escritura de poesía desde que estudiaba el colegio, me defino como una escritora pertinaz que redacta sobre sucesos de la vida y me encanta darles sentido a través de las palabras escritas, me siento atraída por la poesía romántica de los años 90 y me identifico con varios poetas ecuatorianos de esa época y que inspiran a crear y recrear el amor.

Los poemas de Angélica

La obra poética de Angélica Margara Mora Arístega se alza como un testimonio lírico de la pérdida y del anhelo, donde la palabra escrita se convierte en un refugio contra la ausencia y la soledad. En Eterna distancia, su voz recuerda a la hermana fallecida con la delicadeza de un canto elegíaco. Los versos de este conmovedor poema recorren la memoria, la nostalgia y el dolor que produce el vacío, al tiempo que muestra una reflexión sobre la vida como tránsito efímero que hace culto al existencialismo. La muerte, tema recurrente en la poesía ecuatoriana, aparece como separación radical, pero también como recordatorio de que lo vivido permanece a través de los afectos que se transforman en recuerdo y los objetos que sobreviven a nuestro alrededor. La voz poética se mueve entre el lamento y la afirmación de la vida, consciente de que únicamente el amor compartido y la memoria pueden mantener la presencia de quienes ya no están.

En Tristeza y Cuando ya no estés, la autora despliega imágenes de naturaleza melancólica —hojas que caen, lunas ocultas, ríos interminables— para recrear la experiencia de la ausencia del otro. El tono elegíaco se intensifica en estas composiciones, pero no desemboca en un nihilismo absoluto. La tristeza, aunque intensa, se reconoce también como espacio de resistencia, donde el antagonismo del recuerdo impide la total disolución de lo que amamos. El tiempo, descrito como “ladrón de momentos”, se convierte en enemigo, pero la memoria ofrece un contrapeso al tatuar en el presente la huella de lo vivido.

Otros poemas, como La sábana, exploran símbolos más íntimos y cotidianos, cargados de resonancias afectivas. El objeto se vuelve

Antología Taller Literario UTB 2025

metáfora del refugio y, a la vez, evocación de lo perdido. En sus dobleces se guardan secretos, abrazos, historias. Angélica despliega aquí un lirismo sereno que contrasta con los tonos más desgarradores de sus elegías y confirma su capacidad para encontrar lo poético en lo sencillo de lo que nos rodea.

Finalmente, el poema Cuando me quieras introduce una modulación distinta en su registro. Un cambio en el tono. El poema, de resonancias modernistas, como gran parte su producción lírica, invoca un amor futuro que, de realizarse, transformaría la naturaleza misma y el fluir del mundo, su mundo. Se trata de un texto utópico, cargado de imágenes luminosas y vitales, que equilibra la carga elegíaca de los anteriores poemas con la promesa de un amor capaz de fundar un nuevo mundo. La esperanza, entonces, aparece como contrapeso a la melancolía, mostrando la amplitud expresiva de la autora, su fortaleza espiritual y su capacidad de resiliencia.

La obra poética de Mora Aristega se distingue por esa doble capacidad de rendir tributo a la memoria de quienes ya no están y, al mismo tiempo, festejar el poder regenerador del amor que vendrá y la palabra que lo describe. Sus versos invitan a vivir intensamente, conscientes de la fragilidad de la existencia, pero también de la fuerza con que los vínculos humanos sobreviven a la muerte y al olvido.

Eterna distancia

*En esta penumbra oscura y fría,
Mi alma se entristece sola,
En abrojos y desconsuelos, tiemblan
Mis manos pálidas, trémulas y tensas,
Aún recuerdo aquellos tiempos vividos,
Por la magia de saber que, aunque no estés
Siempre estarás en mi corazón sin razón,
En mi mente van y vienen recuerdos sin olvido;
Desde aquel fatídico día en que la muerte
Se llevó tú voz y abrazó tú cuerpo inerte,
Ese cariño infinito que siempre tuve por ti
Eras la hermana que la vida me regaló
Simplemente siempre estabas ahí;
Quizás pasarán los años y la vida misma,
Cada día en cualquier instante tus locuras
Invaden en cada lugar de nuestros recuerdos,
Parece que escucho cada cosa que repetías
Mientras las noches en su crepúsculo adormecen,
Los lirios, rosas, y los cactus florecen
Segundo a segundo se marchitan todas las flores
Que rodeaban tú pequeña casa, será que ellas,
También extrañan tú alegría infinita
Aunque el viento sople muy fuerte
La vida continúa, sin ti con lágrimas
Que recorren mis mejillas, empalidecidas*

Antología Taller Literario UTB 2025

*No dejaré nunca de soñar en esa vida;
porque en esos sueños siempre estarás tú
el silencio irrumpe las calles más cercanas,
de esos alborotados días de tinieblas y sollozos,
Siempre tendré presente de valorar las horas existidas
Con entereza y asombro de que sólo queda lo que no olvidamos,
Podemos vivir intensamente hasta que nos sorprende
La efímera muerte, que es el puente entre lo vivo y lo ausente,
Jamás podremos remar en contra de nosotros mismos,
Esto trasmuta la vida en un abismo
Disfrutemos entonces de los vivos,
Que para eso tenemos la vida por delante.
Aprendamos de quienes ya no están, pero estuvieron,
No permitas que la vida te pase a ti sin que la vivas
Con amigos que son más que hermanos,
Que los lazos entrañables que te unen con ellos
No se conviertan entonces en la distancia eterna
Mientras ellos descansan su cuerpo y su alma
Nuestras miradas recorren los caminos que anduvimos,
Y el recuerdo de cada uno se vuelve lo más atesorado,
Que no nos borrarán jamás su presencia.
Entonces diré que sólo yo sé que la muerte
es el hueco más profundo que dejaste en nuestras vidas
cuando de pronto y sin explicación alguna te marchaste
sin tiempo de despedidas repentinas.
Y es el ruido de las hojas de los árboles que al caer
Me permite distinguir que no estás más aquí.*

Antología Taller Literario UTB 2025

*Y me pregunto será que no me oyes,
que no percibes o que no respondes,
Y la afonía de la tarde radiante y soleada
que cae y te sepulta en esa tumba fría
de donde no volverás nunca más
Y solo, sólo, yo sé que la muerte
Es la señal que nos separa eternamente,
Y entonces en mis sueños serás ángel que nos cuidas hasta
siempre.*

Tristeza

*En la sombra de una tarde sin fin,
donde el eco del silencio pesa,
la tristeza se asienta en mi pecho sin razón,
como lóbreguez que nunca cesa.
Las hojas caen, susurran adioses,
el viento arrastra susurros lejanos,
y recuerdos van y vienen
y cada paso que doy en este suelo
es un recordatorio de sueños vividos.
Los rostros que conocí se esfuman,
sus risas se pierden en la neblina,
y el tiempo, cruel ladrón de momentos,
deja solo el eco de una pluma.
Miro al espacio, busco respuestas,
pero el cielo gris no me consuela.
Las estrellas han cerrado sus ojos,
y la luna se esconde tras la tela oscurecida.
¿Qué hacer con esta carga tan honda?
¿Cómo sanar un corazón herido?
La tristeza es un río que fluye muy hondo,
un océano de lágrimas en el olvido.
Pero en cada lágrima hay una historia,
un susurro de cariño que aún perdura.
Aunque hoy sienta el peso del luto,*

Antología Taller Literario UTB 2025

*la esperanza asoma en la penaltura.
Entonces seguiré, con mi pena auestas,
tejiendo recuerdos en cada amanecer.
Porque, aunque la tristeza me abracé fuerte,
el cariño que viví nunca ha de perecer.*

Antología Taller Literario UTB 2025

Cuando ya no estés

*Cuando tú no estés, el sol perderá su brillo,
las horas se arrastrarán, como sombras en el hilo.*

*El viento susurrará secretos olvidados,
y el eco de tu risa será un canto apagado.
Las flores en el jardín llorarán tu partida,
sus pétalos caerán, como lágrimas en la vida.*

*Cada rincón guardará tu esencia sutil,
y el tiempo se detendrá en un instante febril.*

*Cuando tú no estés, las estrellas titilarán,
en la noche oscura, sus luces temblarán.*

*El cielo se vestirá de un gris melancólico,
y la luna, en su soledad, será un verso trágico.*

*Los días serán largos, como ríos sin fin,
y el café en la mañana tendrá un sabor a desdén.
Las calles que caminamos se llenarán de recuerdos,
cada paso resonará con ecos de anhelos.*

*Pero en mi corazón llevaré tu presencia,
como un faro brillante que guía mi existencia.*

*En cada suspiro, en cada pensamiento,
te encontraré vivo en el aire del momento.*

El día que ya no estés

*Será porque nada tendrá razón de ser
Entonces viviré con cada recuerdo de lo que hemos vivido,
Hoy ayer y quizás nunca te olvide siempre estarás aquí.*

Antología Taller Literario UTB 2025

*Cuando tú no estés, seguiré adelante,
con tu amor como abrigo y tu risa constante.
Porque, aunque la distancia nos quiera separar,
en cada latido te volveré a encontrar.*

Antología Taller Literario UTB 2025

La sábana

*En la noche profunda, la sábana se extiende,
un lienzo de sueños donde el alma enciende.*

*Susurros de estrellas acarician su piel,
un refugio suave, un cálido hotel.*

*Bajo su manto, los secretos se esconden,
historias de amores que el tiempo responde.*

*Cada pliegue guarda un suspiro callado,
cada arruga es eco de un abrazo olvidado.*

*La sábana danza con el viento ligero,
como un barco en mares de un sueño sincero.*

*En su abrazo tibio, el miedo se apaga,
y el corazón late en la paz que se fragua.
Cuando el alba asome y la luz despierte,
la sábana guarda lo que nunca se siente.*

*Un refugio eterno de lo que fue amor,
un simple tejido que abraza el dolor.*

*Así en la noche, la sábana es canto,
de vidas pasadas, de sueños en llanto.
Un manto sagrado que al alma envuelve,
en cada pliegue, el amor se resuelve.*

Cuando me quieras

*El día que me quieras tendrá más luz que octubre;
la noche que me quieras será de júbilo y esplendor
con notas de buen pianista vibrando en cada rayo
sus inefables melodías, con armonía sin fin
y habrá juntas más rosas y claveles,
que jamás hubieses visto en este mundo,
Las fuentes cristalinas brotarán brillantes
irán por las pendientes de paso a paso
brincando traslúcidas en cada gota de agua,
porque cuando tú me quieras será una odisea
las frondas escondidas y brumosas
resonarán armoniosas jamás oídas.*

*El brillo de tus ojos, resplandece en todas las primaveras
que hubo y habrá en el mundo serán porque tú me quieres
Cogidos de las manos cual rubias siluetas
luciendo cuellos ingenuos, irán los lirios coloridos
por los montes y praderas, echando nuevas semillas,
delante de tus pasos, porque al fin he logrado que me quieras
el viento soplará fuertemente, en nuestras caras
Y si deshojas una de las hermosas rosas, rojas
Pétalo a pétalo caerán en el suelo y desbordarán destellos
Al despertar del día que tú me quieras, todo será genial
tendrán todos los tréboles cuatro hojas sombrías, y tristes
y en la represa, escondería aquello que nunca imaginarías*

Antología Taller Literario UTB 2025

florecerán las arrebatadas flores de verano de todos los colores,

El día que me quieras será cada nube

ala maravillosa; cada arrebol, miraje de lindos parajes,

cada brisa un cantar, de pájaros extraños con lindos trinares

cada árbol una lira, cada monte un altar natural,

*Y ojalá llegué el día que me quieras, porque hasta es sólo un
sueño*

Seremos sólo nosotros dos para el mundo y la vida

Bajo el cielo refulgente de este eterno y gran apego,

Pues hasta ahora sólo viviré soñando en que existe

Ese amor perfecto y cálido para vivir.

Antología Taller Literario UTB 2025



Génesis Belén Gallegos Angulo

Datos biográficos

Tenía miedo a las palabras. En especial a la palabra asombro. Iba de la casa a los palacios, de la siembra al abrazo, de los días a la ternura de las mariposas. Así crecí, sin conocer el mar. Una noche, mientras soñaba me visitó Neruda y me dijo, con voz de capitán: escribe. Tuve miedo, pero empecé a balbucear estos poemas.

Los poemas de Génesis

La voz poética de Génesis Belén Gallegos Angulo está caracterizada por la intensidad de las emociones que refleja, con que aborda los temas del dolor, la soledad y el rechazo. Sus metáforas transmiten una experiencia íntima marcada por lo vulnerable, pero además, por la dignidad con que la poetisa enfrenta las heridas de la vida. En Tu fiel rechazo, el enfrentamiento entre la entrega amorosa y la indiferencia recibida se convierte en un motivo constante dentro de su obra. La eterna paradoja de darlo todo y recibir la negación como respuesta es signo de esta afirmación. El poema mencionado condensa, en su brevedad, la frustración de un amor que se da, pero no se recibe, donde el rechazo se vuelve destino inevitable.

En Virtud del dolor, la autora da un paso más allá y convierte la soledad en personaje, una “vieja loba sin nombre” que acompaña, que se disfraza de presencia humana y que obliga al sujeto poético a habitar un espacio dubitativo entre la compañía y la soledad. La personificación de este estado revela la madurez expresiva de la autora, capaz de convertir el sufrimiento en metáfora viviente, donde la angustia se vuelve experiencia compartida a través de la palabra.

En el poema Jardín del dolor Génesis despliega un mundo simbólico donde la ausencia, el miedo, la timidez y la cobardía impiden el florecimiento. La imagen del jardín estéril, seco, evoca la imposibilidad de la plenitud amorosa, mientras que la referencia al “sol que no brilló” y la “lluvia que nunca cayó” consolidan la sensación de un destino que ha sido truncado. La voz poética se reconoce herida, pero también

Antología Taller Literario UTB 2025

consciente de la raíz de ese dolor. La ausencia de reciprocidad y la sombra de un amor incumplido, son el resultado de abandono.

Por último, en el poema Solo a ti, el motivo del desvelo se convierte en una vigilia interminable, como un “centinela pendiente a tu llegada”. La espera se convierte en condena, y el amor en fuga se experimenta como un ancla que ata al yo lírico en las profundidades de un mar de lágrimas. La imagen del mar y su inmensidad intensifican el sentimiento de naufragio emocional, reforzando la coherencia de un conjunto poético que se articula alrededor de la pérdida y la tristeza.

La poesía de Génesis Belén Gallegos Angulo, aunque breve en extensión, pero fuerte emocionalmente constituye un testimonio lírico de la fragilidad humana frente al rechazo y la soledad, pero también revela una fuerza interior potente para dotar de belleza estética los sentimientos desgarradores. Su voz se erige como un eco joven y profundo que recuerda que la poesía es, ante todo, un espacio de resistencia donde el dolor encuentra sentido a través de la palabra.

Tu fiel rechazo

*Siempre he querido ayudarte a vivir,
llevar tu dolor, hacerte sonreír.
Pero entre más tiendo mi mano,
más me haces sentir lejana
Darte mi vida fue mi intención,
pero recibo solo rechazo.*

Virtud del dolor

*La soledad, vieja loba sin nombre,
se sentaba a mi lado, vestida de hombre.
Me hablaba en susurros, me arropaba el pecho,
y yo lloraba en silencio... sin derecho.*

Jardín del dolor

*En el jardín de mi alma,
una flor no floreció,
bajo la sombra de tu ausencia.
La cobardía es un viento frío,
que marchita los pétalos,
y en mí, dejó una herida inquebrantable
Eras el sol que no brilló,
la lluvia que nunca cayo
y en mi jardín,
solo quedó un recuerdo amargo.*

Solo a ti

*Como centinela pendiente a tu llegada
La fría ausencia de tu amor
El pecho anclado a un mar de lágrimas*

Antología Taller Literario UTB 2025



Danny Leonel Castro Roche

Antología Taller Literario UTB 2025

Datos biográficos

Escribo feo, imagino bonito. Hago historias para los aburridos.
Me llaman Danny y mi mayor ventaja y desventaja es que me gusta sobre pensar o pensar. ¿Será un delito?

La obra de Danny

Cuando leí por primera vez el borrador del relato Kathartes del mundo, de Danny Leonel Castro Roche, fui arrastrado por un universo narrativo que se mueve entre el realismo inicial y la irrupción de lo fantástico y lo apocalíptico. El cuento inicia en un escenario cotidiano, marcado por la experiencia de un joven mesero en medio de una fiesta elegante, burguesa, para luego dar un giro brusco hacia lo siniestro, en el momento en que una “presencia” descomunal destruye la mansión y deja tras de sí un escenario dantesco de cadáveres y destrucción. Esta transición de lo ordinario a lo extraordinario logra provocar en nosotros, sus lectores, la misma sensación de desconcierto y extrañeza que experimenta el protagonista de los hechos narrados, recurso que revela una notable madurez narrativa y que muestra el amplio registro de lecturas que caracteriza al narrador.

La irrupción del monstruo, con sus ojos y su anatomía desfigurada, evoca imágenes propias del horror cósmico de tradición lovecraftiana, autor al que le debe mucho de su obra el joven escritor, donde lo incomprensible genera angustia y temor. Sin embargo, Danny no se detiene en la simple descripción de lo grotesco. Su relato avanza hacia una dimensión filosófica y teológica. La aparición de Curiositatem, el guardián del infierno, amplía la perspectiva del relato, revelando un trasfondo mítico en el que los humanos aparecemos como una especie juzgada y condenada por sus excesos.

El conflicto entre el ángel desterrado y su creador nos acerca a un debate sobre la justicia divina y el lugar del ser humano en el cosmos, dotando

Antología Taller Literario UTB 2025

al texto de una resonancia alegórica y filosófica inusual en los escritores contemporáneos.

El recurso de la metamorfosis, a diferencia de Kafka, —cuando la entidad adopta el rostro del abuelo del protagonista— añade un matiz inquietante, pues vincula lo familiar con lo monstruoso, recordándonos que el horror más perturbador no siempre proviene del exterior, sino de lo íntimo y lo cercano. Asimismo, el desenlace, con la revelación de que el protagonista ha sido infectado por el “virus del ángel” y convertido en paciente cero del exterminio, corona el relato con una poderosa metáfora. El ser humano no solo es víctima del juicio divino, sino también instrumento de su propia condena.

Kathartes del mundo se distingue por su ambición narrativa y la complejidad de su trama. Sin embargo, esta complejidad no la hace incomprensible para el lector poco avezado. El cuento articula elementos de terror, mitología y reflexión existencial en un texto que trasciende lo anecdótico para plantear interrogantes universales sobre la fragilidad de la vida, el sentido de la justicia y el destino de la humanidad, interrogantes que nos asaltan constantemente y para las que parece no tenemos respuestas.

Con este aporte, Danny Leonel Castro Roche se proyecta como un narrador que sabe combinar el impacto visual del horror con la profundidad conceptual de lo filosófico, logrando un texto de singular fuerza expresiva, siendo un referente para la joven narrativa ecuatoriana.

Kathartes del mundo

Hace un tiempo, conseguí trabajo de mesero en una fiesta que se realizaba en la hacienda, aunque estaba lejos de la ciudad, simplemente salí puesto que la paga era buena. Después de un tortuoso viaje en bus llegué al sitio. Me dirigí hacia la mansión que era inmensa, de dos pisos con un estilo colonial. El ambiente se acompañaba por el saturado sonido de la orquesta, y el centenar de gente que iba y venía del sitio, todos ellos muy bien vestidos para la ocasión.

Al ingresar al lugar, el jefe un hombre anciano, de baja estatura, con rasgos faciales duros, y una voz fuerte gritó: —¡Daniel, por el amor de Dios, apúrate! —dijo con enojo—. Tengo varias personas esperando para ser atendidas. Escúchame bien, si esto vuelve a ocurrir, será la última vez que te consiga trabajo.

Después de escuchar sus palabras, me apresuré en alistarme. Puesto que él estaba molesto por mi llegada en la noche. Al salir, el jefe, ya más calmado, me esperaba con un sermón.

—Lo siento, Daniel. Sé que eres joven y que cuidas a tu abuelo, quien también es mi amigo. Te estoy dando esta oportunidad, pero no voy a tolerar tu impuntualidad. Ven conmigo, te mostraré el lugar y tus obligaciones, como mesero.

Antología Taller Literario UTB 2025

—Disculpé jefe —dije mientras le seguía—. Me perdí de camino a la hacienda, el plantío de cacao, y la espesa oscuridad dificultaron mi llegada. Le prometo que soy muy trabajador, incluso para mi edad. Además, cuido a mi abuelo, quién es mi única familia, y el necesita la medicina.

El jefe solo asintió, y siguió caminando mientras me mostraba el lugar. La mansión era sumamente grande, mi departamento sería un cuarto en este sitio. Luego nos dirigimos al refinado salón principal, donde había la mayor cantidad de personas. El jefe me dijo:

—Daniel, como ya habrás visto, este lugar pertenece a gente adinerada. No recuerdo el motivo de la celebración, quizás es por algún cumpleaños, pero no me importa. Solo haz bien tu trabajo, y sigue mis ordenes, ahora ve a la cocina a traer el licor.

Mientras el jefe caminaba por el salón principal, yo me dirigía hacia la cocina. En ese lapso de tiempo, las ventanas danzaban al ritmo del pitido que alarmaba el apocalipsis y ese algo había caído sobre nosotros. Unos segundos después, mi mente observaba en cámara lenta, una avalancha de escombros que reinaba la mansión, pero me lamentaba de aquellos que acompañan a mi jefe, son los que yacen debajo de esa “presencia”, cuya carne se volvió plastilina desparramada.

Luego caí inconsciente en el suelo, mis oídos se ensordecieron con los gritos de auxilio, y dolor de las víctimas.

Pasadas unas horas —que se sintieron como siglos—, recobre la consciencia. El escenario era aterrador: cuerpos aplastados por los escombros, partes humanas como cabezas, brazos o piernas esparcidas por el reducido espacio, con litros de sangre inocente, y lo que más horrorizaba, una “presencia” llena de globos oculares. Simplemente no lo entendía, tal escena me hizo perder la conciencia otra vez.

Un rato después, desperté deseando que todo fuera un sueño, pero no: la misma imagen horripilante, el olor a cadáveres me hacía querer vomitar y el foco, cada que parpadeaba, iluminaba lo grotesco de la escena.

Mi mente intentó procesarlo —sin éxito—. Para mi buena fortuna, mis heridas no eran graves. Pensé en cómo salir, pero el espacio estaba lleno de escombros, y moverse era complicado. Solo me quedaba arrástrame sobre los cadáveres gritando por auxilio.

El único lugar donde podía pararme, era al lado de esa “presencia”; aunque temía por su gran tamaño, funcionó como refugio. Pensaba en lo sucedido, pero no había tiempo para ello. De inmediato, busqué signos de vida en el lugar, pero era en vano. No existía ningún ser que haya sobrevivido a la catástrofe.

Antología Taller Literario UTB 2025

Exploré el sitio con el encendedor de mi abuelo y observé que la “presencia” sostenía la infraestructura a punto de caerse. El sitio era angosto, dejando solo una ruta por donde había llegado arrastrándome. Pronto observé sus globos oculares también notaba ciertos garabatos indescifrables, como si hayan sido escritos de otra especie. Tome un descanso, el cansancio me imposibilitaba mantenerme de pie. No sabía si era de día o noche; el lugar estaba sumido en oscuridad. Tras unas horas, desperté. El olor se intensificó; los cadáveres desprendían un hedor nauseabundo. Pero lo que me generó terror, dejándome helado, fue notar que la “presencia” me observaba con todos sus ojos. Tan pronto lanzo un rugido ensordecedor, que se parecía más al lamento por el derramamiento de sangre, que por el deseo de cultivar el caos.

En ese instante enormes cadenas emergieron del suelo, y envolvieron a la “presencia”. Era irreal, que esta sea arrastrada lentamente como si alguien o algo halara de ella. El sitio empezaba desplomarse, pero miré un corte suficientemente profundo, sin alternativas y con asco, me adentré. Salí de los escombros y la herida miraba al cielo turquesa, así que podría saltar del lugar.

De pronto, la velocidad aumentó drásticamente. Asomé la mirada, y en esos segundos contemplé el terreno siendo saqueado de su plantío, los escombros, cuerpos y todo el caos, adornaban el rastro siniestro de la “presencia”. Sin

embargo, el aspecto del gigantesco organismo, era lo que me causaba el terror más escalofriante, un terror que daría credibilidad a mi locura, si saldría con vida.

Era un humanoide gigante, comparable a un edificio de largo, y una montaña de ancho, cubierto mínimamente de una armadura destrozada por el impacto. Su piel gris, infestada por esos extraños ojos, era siniestro. Desde el cuello hasta la cabeza, grandes globos oculares se desplegaban como parásitos, devorando la carne de la presencia. Era simple, lo terrorífico no era la “presencia”, sino lo que había traído consigo.

Destruyendo todo a su paso, estaba acompañando a la presencia a su destino indescifrable. Finalmente, nos sumergimos en un gran lago. Tomé el aire que pude, en ese momento no podía salir, no sabía qué hacer, y solo navegaba en mi submarino biológico.

A una vertiginosa velocidad por los túneles subacuáticos, mientras encarcelaba el aire a mis pulmones. Hasta se detuvo y nadé efusivamente hasta llegar a una caverna. Mis pies descalzos se lastimaban con el rocoso piso, mis piernas temblaban por el frío, la pequeña luz de mi encendedor se oponía a la espeluznante oscuridad, y era el acompañante de esta “presencia”.

Sin saber que hacer, sin saber dónde estar, y sin saber cómo estar, las ataduras de pensamientos empezaban a surgir, pero se detuvo en seco ya que las cadenas se

Antología Taller Literario UTB 2025

desataron y regresaron, los pasos se acercaban, el sonido se intensificaba, mientras la entidad emergía lentamente hasta quedar frente a mí.

Cubierto por una túnica de esparadrapos y adornado con cadenas de metal pesado, ocultaba su cuerpo, dejando visible solo una cara lisa, y sin rasgos en la que podía ver mi reflejo.

Este ser me observaba como si un niño contemplara una luciérnaga. Estaba congelado de terror, pero el instinto me obligó a huir. Sin embargo, por accidente el encendedor ilumino mi rostro, la piel lisa de la entidad cambió de manera bizarra, revolviéndose entre sí formando una nariz, ojos y boca que se asemejaban a una cara familiar, la de mi abuelo.

Para este momento, ya no era racional conmigo mismo; mis decisiones solo se basaban en la supervivencia ya estaba al borde de la locura. Pero miles de dudas que resultaban indescifrables estaban a punto de resolverse en ese instante, cuando la entidad mencionó:

—Soy Curiositatem, el guardián del infierno. ¿Tú quién eres? ¿Qué es lo que tienes en las manos? —decía con curiosidad—.

— Me llamo Daniel, soy un humano y esto es un encendedor. ¿Por qué te ves como mi abuelo? —dije mientras tartamudeaba—.

—Nunca antes había visto un encendedor —respondió con una expresión interrogante—.

Antología Taller Literario UTB 2025

Tranquilo, no soy hostil, y lo de tu abuelo es que puedo cambiar de forma. Absorbo recuerdos temporales y los manipulo para así engañar al prisionero. Te lo mostraré. Curiositatem asimiló la imagen de la "presencia" gigantesca y la replicó, haciéndole creer que estaba a salvo. Luego, con engaños y sus cadenas, lo envolvió y lo arrastró a lo más profundo en el agua de la caverna. Finalmente, vociferó:

—Siento lástima de ti humano, después ver los recuerdos tuyos junto al prisionero, entiendo perfectamente como llegaste y porque motivos.

Al escuchar eso, me confundió hablaba con un ser que había adoptado la apariencia de mi abuelo. Y este mismo decía, que tenía las respuestas a esas preguntas que tanto reprimí en mi mente. Entonces le dije:

—Por favor, ayúdame y dime qué es lo que ha sucedido — Dije con valentía —.

—¿Y por qué debería decírtelo? —respondió con tono de vacilación—. Aprender a negociar, humano. Y dime ¿Qué tal ese encendedor tuyo, por lo que vi en el prisionero? Acepté inmediatamente. Nunca sabré por qué me pidió eso. Curiositatem pudo ver el valor que le di al encendedor; cuándo absorbió mis recuerdos para asemejarse a mi abuelo. No parecía agresivo; si lo fuera, ya me habría liquidado.

Antología Taller Literario UTB 2025

Curiositatem tomó una de sus cadenas, y la envolvió alrededor de mi frente.

En ese instante, una fuerza en mi mente me obligaba; a ver imágenes difusas de esta "presencia", o mejor dicho, de un ángel que se había opuesto a su creador en una especie de encuentro.

En esta reunión, se decidía el exterminio de una especie, más bien de nuestra especie. La evidencia en contra de la humanidad era irrefutable, los actos que se vivieron en este siglo eran lo más oscuro que se había visto, definitivamente una mancha en nuestra historia.

Sin embargo, el ángel se opuso férreamente, defendiendo la vida de dicha especie, ya que era su guardián, con argumentos que parecían excusas en comparación a la evidencia. Sin embargo, Dios lo interpretó como insubordinación. Como resultado, garabatos aparecieron en el cuerpo del ángel; Dios lo había maldecido con un virus y desterrado junto con su amada tierra.

Tan pronto mi frente se liberó de las cadenas, intente asimilar los hechos, pero la agudeza del dolor recorría todo mi ser. Estaba a punto de caer inconsciente cuando Curiositatem dijo:

—Humano, has sobrevivido a lo imposible.

Evidentemente, el creador tiene un plan para ti. En ese caso, te ayudaré.

Y lo último que visualicé fueron unas cadenas sobre mí, que me impulsaban al mismo túnel subacuático por donde

había llegado. La sensación de libertad me hizo recorrer tanto como podía, hasta desmayar. Al despertar me encontraba cerca de una carretera.

Los sonidos de patrullas, ambulancias y helicópteros resonaban por todo el lugar. Quizás recién se habían enterado de la catástrofe. Un grupo de paramédicos me subió a una camilla. Descansaré hasta el hospital, me lo había ganado, aunque no paraba de toser sangre; sabía que atenderían el dolor pronto.

Al llegar a la sala de quirófano, me quitaron la ropa. No me había fijado hasta ese momento, pero los doctores y enfermeros estaban aterrados; muchos no paraban de vomitar.

Con las pocas energías que tenía, me levanté, y todos se alejaron de mí. Frente al espejo, me di cuenta de la cruel realidad: mi espalda estaba ensangrentada, rasguñada por los escombros y, lo más terrorífico, llena de globos oculares.

Me había infectado con el virus del ángel. Yo soy el arma de exterminio de la especie. y este era el plan de Dios para mí, soy su justicia y soy el paciente cero.

Antología Taller Literario UTB 2025



Ahinoa del Rocío Almeida Chávez

Datos biográficos

Cada historia, cada palabra, se rige por emociones inciertas, por momentos contados, por mundos mágicos llenos de significados, realidades alternas de lo que somos o de lo que no nos dejamos ser. Son portales que dejan huella, porque al final, entre líneas y silencios, cada cuento se convierte en una parte de tu historia, donde los mundos chocan al descubrir nuevos sentimientos que rigen nuestras acciones, entre realidades e imaginaciones.

La sólida obra literaria de Ahinoa

Cuando Rocy Aynoa ingresó al Taller Literario, nos percatamos del valor literario de una obra que no necesitaba ser pulida. Era un diamante convertido ya en una valiosa joya. Con su obra Emociones ocultas entre palabras, se posiciona como un referente de la literatura digital contemporánea, donde la narración se construye a través de fragmentos de comunicación digital que reflejan la intimidad y la vulnerabilidad de sus protagonistas.

La obra se estructura como un registro de mensajes y estados emocionales, lo que permite al lector experimentar de manera directa la espera, el desasosiego y la frustración que acompaña a la búsqueda de contacto con un ser querido que se distancia. La utilización de este formato, presente en la narrativa digital, intenta con éxito transmitir de manera efectiva el ritmo de la comunicación virtual y la sensación de vacío que provoca el silencio prolongado.

En cambio, en la producción lírica Rocy Aynoa despliega una poesía íntima y delicada, marcada por imágenes de fragilidad, pérdida y soledad, como es el caso del poema El Dolor de Amarte. En estos versos el lenguaje es eminentemente sensorial y musical, con metáforas que convierten el dolor emocional en un paisaje físico, en un “desierto amargo de reclusión” o un “dulce Can Cerbero traidor” donde la autora logra transmitir la intensidad de la emoción a través de un ritmo que alterna cadencias lentas y abruptas, reflejando el proceso psicológico del personaje atrapado entre el recuerdo y la pérdida.

En Delirio prohibido se exhibe una narrativa más oscura y obsesiva, en la que la protagonista se ve atrapada en la pasión prohibida hacia Ofelia.

Antología Taller Literario UTB 2025

Aquí, Rocy Aynoa combina elementos del relato gótico con la introspección psicológica, creando una tensión constante entre deseo y culpa, como si fuera escrito en las costas de Lesbos. La prosa se caracteriza por su musicalidad interna y sus descripciones sensoriales, que van desde el roce del viento hasta la percepción de la sangre y el dolor físico, generando una inmersión cuasi cinematográfica en la mente del amante obsesivo. La autora es capaz de manejar con talento, como si hubiera leído el Ulises, el monólogo interior, la tensión narrativa y la ambivalencia moral, reflejando la complejidad de los sentimientos humanos cuando se enfrentan al amor prohibido y la violencia.

En conjunto, la obra de Rocy Aynoa evidencia un dominio de la literatura digital y experimental, uniendo poesía, narrativa epistolar y relato psicológico. Su enfoque en la emocionalidad extrema, la introspección y la construcción de atmósferas densas, sitúa a la autora como una creadora que explora los límites de la expresión literaria contemporánea, donde la tecnología y la sensibilidad humana se entrelazan para construir historias de amor, deseo y pérdida con intensidad inolvidable. Aynoa no es una promesa en la literatura ecuatoriana, es un referente que los críticos, las revistas y las editoriales deberían tener en cuenta.

Antología Taller Literario UTB 2025

Emociones ocultas entre palabras

El teléfono vibró una vez más.

Sus dedos temblaban al escribir, cada palabra cargada de esperanza.

Ahí estaba otra vez, escribiéndole.

Sábado, 01 de marzo 2025

Hola, ¿cómo estás?

Llevo mucho sin saber de ti, espero que estés bien.

Quisiera contarte que estoy por graduarme, esto es un caos terrible.

Te extraño. Pronto estaré de vuelta en casa y nos pondremos al día, ¿sí?

No olvides que te amo, amor mío. Cuídate.

visto✓✓

El silencio en la pantalla le pesaba como una piedra.

Viernes, 07 de marzo 2025

Sé que no es el mejor día para ti.

Me contaron que has tenido algunos problemas.

Si puedes y quieres hablar, estaré aquí.

Más luego iré a verte.

Si quieres, salgamos a comer un helado, sé que te encantan...

Cualquier cosa, dime, ¿sí, amor?

Chao. ;)

visto✓✓

Antología Taller Literario UTB 2025

El vacío no se llenaba. Esperaba una respuesta que no llegaba.

Martes, 15 de marzo 2025

Mmm... llevo días sin saber de ti.

Fui a buscarte a la casa, pero me dijeron que no estabas.

Me preocupas, amor.

Sé que no estás cómoda para hablar, pero déjame ir a verte.

Solo demos una vuelta, no necesitamos hablar.

Sé que todo irá bien, solo déjame distraerte...

visto✓✓

El nudo en el pecho se apretaba cada vez más.

Lunes, 21 de marzo 2025

Te extraño...

Si hice algo mal, podrías decírmelo.

Juro que lo cambiaré.

Pero déjame verte, conversemos.

Sé que será bueno.

Espero saber de ti...

visto✓✓

...(escribiendo)...

Hola... necesitamos un tiempo...

Antología Taller Literario UTB 2025

Mi corazón se detuvo. La pantalla se congeló en ese mensaje.

(bloqueado)

...Te amo...

visto✓✓

Jueves, 27 de marzo 2025

Ha pasado un tiempo, aunque sé que no voy a recibir respuesta.

Tenía la esperanza de que fuera una broma.

Supongo que no te va a llegar el mensaje.

Espero que estés bien.

Te extraño mucho, pero sé que no quieres verme.

En todo caso, hoy vi un campo de girasoles.

Pensé en ti, en esa sonrisa que ilumina mi día.

Es algo que quisiera ver una vez más...

Domingo, 30 de marzo 2025

Hoy te vi.

Sonreías con alguien más.

Quise acercarme, pero creo que ya no necesitas algo de mí.

Espero que seas feliz.

Pero no vuelvas.

Me duele... me duele mucho...

visto✓✓

El Dolor de Amarte

Frágil hilo de subsistencia,
pequeño, terco, desamparado,
clavel ajado de decadencia,
antiguo ágape dorado.

En mil pedazos de cristal,
deterioro de tu amor,
cambio lento y terminal,
profundo mar de dolor.

Con la tristeza del alma te miro,
gotas de lluvia caen en mi aliento;
la tenue brujería que respiro,
vuelo de ave en tormento.

La lejanía me desgarrar,
carcome mi alma sin cesar;
la soledad me desarma,
y el llanto me abraza sin par.

Tu ausencia progresa lento,
mi corazón se rompe al sol;
el miedo que fomento,
y la ansiedad se adueña de mi rol.

Antología Taller Literario UTB 2025

Desierto amargo de reclusión,
dulce can Cerbero traidor,
cálido abismo de redención,
se mece lentamente en dolor.

Delirio prohibido

El carbón teñido de rojo cruzaba el cielo, ardiendo sobre el lucero nocturno que vigilaba mis pasos en el bosque. El viento aullaba, rozándome con dedos fríos mientras caminaba entre la penumbra, siguiendo ese sonido dulce que llenaba mis oídos como un embrujo imposible de evitar. Pensamientos intrusivos recorrían el eco de mi mente, y al no verte, comprendí que este sería mi delirio prohibido... llevado hasta la muerte.

Momentos antes...

—¿Qué será de mí Dios, si me miras y no me salvas de este deseo? —susurré, mientras el eco de mis pecados se perdía entre los árboles.

Si pudiera retroceder al día en que te conocí, hubiera decidido no caer ante ti.

Pero al verte, fui mi perdición.

¿Cómo no amar la dulce armonía de tu voz? Se sentía tan real que, por un instante, creí que eras mi única mitad, mi destino escrito en las líneas caprichosas de mi existencia.

La ironía me golpeó al ver la sangre recorrer mi abdomen, cayendo en grandes cantidades. Y, aun así, eras lo primero que cruzaba mi mente. Porque la vida, Ofelia, nunca te da la felicidad que ansías.

Lo confirmé al mirar a mi cruel asesino, con su sonrisa odiosa, su risa desquiciada. Si existieran segundas vidas,

Antología Taller Literario UTB 2025

pediría no encontrarte de nuevo. Pero sé que, con este azar caprichoso, amarte siempre será mi condena.

Al final, solo puedo recordar tus besos: suaves, ardientes, marcando mi piel como miel dulce que, al morderse, se volvía dolor.

Ese dolor que quema las entrañas mientras pide más, entre suspiros entrecortados...

Pero la conciencia arruina y empaña lo bueno de ti.

¿Por qué con cada latido hacia ti, me grita que no eres mía?
Amantes nocturnos.

Pecado peligroso.

Amor obsesivo que consume entre susurros y temblores bajo la luna.

Entre sábanas de seda, la atrapo, la reclamo, mientras la luna nos observa en nuestro delirio final, en la eternidad de un mañana inexistente.

Dolor. Así definiría tu nombre, Ofelia.

Te vi vestida de blanco, pura, inmaculada, como los lirios que adornaban la sala.

Un aroma nostálgico me devolvía el aliento en un suspiro que rompía el silencio.

Pero tus labios, esos que miro a lo lejos, son ajenos.

No me pertenecen.

Me destruyen.

Desarman mi alma cuando los imagino, mientras este deseo corroe mi virtud, esclava de lo inmoral.

Casada. Ajena. Perdida para mí.

Antología Taller Literario UTB 2025

Pero al mirarte, al rozar tu piel canela, tu vicio se convierte en mi condena.

Me atrapas en las redes de un amor que no debía sentir, en un anhelo que me consume cada noche bajo la misma luna que fue testigo de nuestros cuerpos corrompidos, suplicándose en silencio.

Acaricias ajenas, esas que me atormentan.

Se sumergen en mi piel como el roce de amapolas venenosas, rompiendo la calma de mi latido impuro al tocarte.

Pobre de mi corazón, que me corroe la conciencia, pero se aviva al tenerte mía por horas, por minutos...

Deseando ser él.

En esa lejanía que tortura mis días, te observo danzar con él, al sonido del vals en el salón, moviendo sus cuerpos en la multitud, mientras todo se muere alrededor, como cristales rotos que existen solo en el exterior.

Ofelia de mi vida.

De mis delirios que desgarran mis creencias.

¿Por qué viniste a romper mi calma, mis silencios?

Vivo para complacerte, dulcemente, entre suspiros, besos y caricias.

En las noches solitarias, me llamas, me buscas, matando mi sensatez.

Esta obsesión me envuelve. Me consume por dentro.

Busco tu calor, tu mirada, tu roce.

Antología Taller Literario UTB 2025

Y hoy, aquí, confirmo mi amor: desquiciante, inolvidable, maldito.

Pero me miras... culpable.

Me anhelas y me deseas, ¿entonces por qué bailas con él frente a mí?

Eres mi calma, mi codicia, el llanto que se escapa entre mis labios, y el coraje de enfrentar la verdad:

Tienes dueño.

No eres mía.

Pero la terquedad, esa que me impulsa a desear lo prohibido, ese orgullo maldito, me llena de satisfacción al saber que tengo una parte de tu corazón.

Oh, mi dulce amor, no me olvides, ni me tientes más.

Tu mirada me busca, lo noto, siguiéndome por los pasillos.

Tu marido lo ve. Yo lo sé.

Me envidia, como yo a él.

Me odia, como yo lo odio.

Y así llegamos al ahora.

El tiempo pasó.

Solo soy el amante oscuro, siguiendo un camino marcado, persiguiendo mi propia sepultura.

El único consuelo que me queda es engañarme, pensar que me elegirías, que lucharías por mí.

Pero ahí está él, frente a mí, con esa sonrisa cínica y esa mirada que desnuda mis mentiras.

Codicio a su mujer.

Codicio tu amor.

Antología Taller Literario UTB 2025

Y cuando el cuchillo se clavó en mi abdomen, el dolor me devolvió a esta odiosa realidad, a esta agonía que quise gritar...

¿Por qué no pudiste elegirme?

Solo tenías que quedarte conmigo, Ofelia.

Si pudiera sentir el roce de tus labios antes de que la guadaña corte mi alma, sería la partida más hermosa que pudiera tener.

Oh, mi Ofelia, amor mío...

Si lo último que escucharé es la risa desquiciada de tu marido,

hubiera deseado jamás haberte amado.

Adi...ós, O...fe...lia...

Antología Taller Literario UTB 2025



Obras de Jorge Velazco Mackenzie

El rincón de los justos
El ladrón de levita
No tanto como todos los cuentos
La mejor edad para morir
Batería para una canción perdida
En nombre de un amor imaginario
De vuelta al paraíso
La Casa del fabulante
Músicos y amaneceres
Río de sombras
Tambores para una canción perdida
Como un gato en la tempestad
Raymundo y la creación del mundo

Antología Taller Literario UTB 2025

Esta Antología de obras poéticas y narrativas del Taller Literario Jorge Velazco Mackenzie constituye un acontecimiento cultural dentro de la Universidad Técnica de Babahoyo. Casi cuatro décadas después de la selección que impulsara el propio Velazco Mackenzie, las voces de una nueva generación de escritores —estudiantes y docentes— toman la palabra con textos que revelan búsquedas, emociones y estilos diversos.

Heidy Manjarrez Viteri, Leonardo David Muñoz Macías, Katherine Michel Cedeño Arteaga, Milton Jesús Aragundi Onofre, Aida Gabriela Vásquez Morocho, Angélica Margara Mora Arístega, Génesis Belén Gallegos Angulo, Danny Leonel Castro Roche y Ahinoa del Rocío Almeida Chávez conforman aquí una polifonía que va de la intimidad poética a la narración comprometida con la experiencia vital.

El apoyo decidido del señor Rector, Dr. Marcos David Oviedo Rodríguez, y la dirección del escritor y docente Esmérito Evaristo Ávila Rodríguez, Máster en Cultura Latinoamericana, hacen posible que este libro sea no solo una muestra de talento literario, sino también la reafirmación de la universidad como espacio de creación artística.

Más que un cierre, esta antología es un comienzo: un testimonio de la fuerza de la palabra y de la certeza de que en Babahoyo la literatura sigue creciendo, fiel a la memoria de Jorge Velazco Mackenzie y proyectada hacia nuevas generaciones.

Primera edición impresa Abril de 2026